

La desigual vulnerabilidad de las poblaciones ante catástrofes naturales: el caso del Desastre de Vargas (Venezuela) en 1999¹

The unequal vulnerability of populations to natural disasters: the case of Vargas (Venezuela) in 1999

Elvin BARRETO GUÉDEZ

Universidad Simón Bolívar

ebarreto@usb.ve

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.8: 95-115]

Artículo ubicado en: www.encrucijadas.org

Fecha de recepción: noviembre de 2013 || Fecha de aceptación: mayo de 2014

RESUMEN: En este texto se analiza la vulnerabilidad de las poblaciones ante catástrofes naturales con el objetivo de conocer cómo se gestionan políticamente los desastres. El análisis se centra en el Desastre de Vargas (Venezuela), acontecido en diciembre de 1999. Con apoyo de estrategias etnográficas se tomaron testimonios orales, evidencias fotográficas, información periodística e investigaciones previas de distintas disciplinas. Se concluye que los desastres son el resultado de la combinación de variables históricas, sociales y culturales, reunidas en el plano de la vulnerabilidad. Además, se muestra que a pesar de haber transcurrido 15 años del Desastre de Vargas la población afectada sigue siendo vulnerable. Nuestro análisis de caso pretende ser una contribución para evitar errores en futuras respuestas post desastres.

Palabras clave: Vargas, Desastre, Post-Desastre, Vulnerabilidad, Venezuela.

ABSTRACT: In this work the vulnerability of populations to natural disasters is analyzed in order to know how to politically manage them. The case study is the Disaster of Vargas (Venezuela), which occurred in December 1999. Relying on ethnographic strategies several evidences were considered, such as oral testimonies, photographic evidence, news reporting, and previous research from different disciplines. We conclude that disasters are the result of the combination of historical, social and cultural variables related to vulnerability. Furthermore, it is shown that 15 years after the Disaster of Vargas, the affected population remains still vulnerable. This case analysis thus aims to contribute to avoid mistakes in the future post-disaster responses.

Keywords: Vargas, Disaster, Post-Disaster

1 Este trabajo se enmarca dentro del proyecto "Reducción de la vulnerabilidad de las poblaciones de Nai-guatá y Camurí Grande (Vargas, Venezuela) a eventos hidrometeorológicos extremos" (VEN/SGP/OP4/Y3/RAF/08), financiado por el Programa de Pequeñas Donaciones (PPD/SGP) del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM/GEF) y el Programa Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que cuenta con el aval del Decanato de Investigación y Desarrollo de la Universidad Simón Bolívar (USB-Venezuela). Dicho proyecto contó con la participación de un equipo interdisciplinario de adscritos a la Universidad Central de Venezuela (UCV) y a la USB, bajo la coordinación de la Prof. Lelys Bravo de Guenni (USB) y del autor.

1. El "Desastre de Vargas" de 1999

Entre el 10 y 16 de diciembre de 1999 se sucedieron en la Cordillera del Litoral Central de la Costa de Venezuela una serie de aludes torrenciales asociados a lluvias extraordinarias concentradas (ver Imagen 1)¹. Se trató de uno de los peores desastres que se hayan registrado en Latinoamérica, conocido mundialmente como el "Desastre de Vargas de 1999"². Se las llamó "lluvias extraordinarias" dado que en esa época, usualmente baja en precipitaciones, se registraron solamente sobre el territorio varguense unos 122 mm. en el mes de octubre, otros 290 mm. en noviembre y 1.204 mm. en diciembre. La estación hidrometeorológica de Maiquetía (Vargas) registró el 15 de diciembre unos 381 mm. y al día siguiente 410 mm. de lluvias, siendo una cantidad equivalente al 80% de lo que suele caer en todo un año en Vargas, según expertos.

Imagen 1. Ubicación relativa del estado Vargas en el mapa de Venezuela



Fuente: Guía Viajes Virtual, Vargas (2014) [mapa], recuperado de <http://www.guiaviajesvirtual.com/mapatur/vargas.jpg>.

1 Los «aludes torrenciales» son aquellos flujos con altas concentraciones de sedimentos que se generan en las cuencas montañosas, cuyo origen está asociado a los deslizamientos durante lluvias prolongadas y de alta intensidad, y que pueden estar conformados por agua, barro, rocas, y grandes restos de vegetación, así como por todo tipo de desperdicios y arrastres de materiales fabricados por el hombre.

2 Vargas es el nombre de la entidad federal venezolana que ocupa una franja territorial de Este a Oeste de 1.497 km². Cuenta con 45 km de costas en el Mar Caribe, 32 playas y 346.780 habitantes según el Censo de 1999. Además cuenta con importantes centros recreativos de playas, ríos y montañas de disfrute recurrente por los habitantes del Área Metropolitana de la capital, Caracas. Es además asiento del Puerto de La Guaira y del Aeropuerto Internacional Simón Bolívar, con rutas aéreas nacionales e internacionales.

Durante esos días crecieron simultáneamente los veintidós ríos y treinta riachuelos que bajan desde la Cordillera del Litoral Central por los abanicos aluvionales hasta las playas de Vargas (ver Imagen 2), cursos naturales de agua dulce normalmente estrechos, de poco caudal y rodeado de viviendas de diferentes dimensiones. Algunos hasta alcanzaron “900 mts. de ancho y 10 mts. de profundidad” (Vásquez Lezama, 2010: 14). Aludes torrenciales arrasaron todo a su paso provocando desapariciones, muertos y destrucción de zonas residenciales urbanas y suburbanas de todos los estratos sociales pertenecientes, no sólo a Vargas, sino que también a los estados Zulia, Falcón, Miranda y buena parte del Área Metropolitana de Caracas.

Imagen 2. Abanico aluvial originado por los aludes torrenciales de Vargas de 1999



Fuente: Valentina Tepedino (2014), Tragedia de Vargas [fotografía], recuperado de http://valentr.blogspot.com/2010_05_01_archive.html.

Las consecuencias del suceso fueron considerables. De acuerdo con el informe de organismos internacionales, las pérdidas materiales directas de la catástrofe se cifraron en unos “1.234 millones de bolívares” (1.900 millones de US\$) de la época, siendo Infraestructura, Educación y Vivienda los sectores más afectados (PNUD – CAF, 2000:135). No obstante, no todo el estado de Vargas sufrió estas pérdidas por igual. De las entonces ocho parroquias que lo integraban³, las tres más afectadas fueron Macuto, Caraballeda y Naguayatá, ubicadas geográficamente en el centro. Las otras cinco parroquias, sin embargo, recibieron embates menos destructivos. A lo largo del texto se abordará más en detalle los efectos del desastre. Valga destacar que entre las importantes estructuras y edificaciones oficiales destruidas se encuentran las del Núcleo Litoral de la Universidad Simón Bolívar (NUL-USB), situado a escasos metros del cauce del río Camurí, perteneciente a la parroquia Naguayatá. El entonces NUL-USB sufrió una pérdida del 80 por ciento de sus edificaciones, junto con la totalidad de bienes y dotaciones (véase Imagen 3).

³ Las parroquias son las sub-divisiones territoriales que componen a los municipios y éstos a su vez a los estados.

Imagen 3. Destrozos en el NUL –USB. Desastre de Vargas, Camurí Grande, 1999



Fuente: Bomberos CBV-USB (1999), Destrozos en el NUL –USB. Desastre de Vargas, Camurí Grande, 1999 [fotografía], recuperado de <http://bomberos.usb.ve/gallery/index.php>.

2. 15 años después, ¿por qué y cómo se debe repensar el Desastre de Vargas?

Ciertamente, el milenio cerró en Vargas con probablemente el peor desastre que haya acontecido en el continente americano, tanto por su impacto en la población como por las pérdidas materiales resultantes. Superaría así a los movimientos sísmicos de Managua (Nicaragua, 1972), los de México D.F. (México, 1985) o los de San Salvador (El Salvador, 1986), las erupciones volcánicas de Chichonal (México, 1982) y el Nevado del Ruiz (Colombia, 1985), las inundaciones provocadas por el fenómeno climático “El Niño”, las tormentas tropicales, los huracanes (Honduras, 1974) u otras catástrofes como las inundaciones de Honduras, Nicaragua o Costa Rica a lo largo de los años ochenta y noventa.

Del impacto a escala global del acontecimiento también da cuenta su presencia en Internet y en los trabajos académicos. Introduciendo en el buscador Google las palabras “Desastre de Vargas”, “Deslave de Vargas” o “Tragedia de Vargas” se obtienen respectivamente 501.000, 177.000 y 256.000 fuentes variadas de información (búsquedas del 22 de julio de 2014). Además, cientos son los trabajos con fines académicos

y diversos que se encuentran en los repositorios de las universidades e instituciones científicas venezolanas y extranjeras. La relevancia de investigar las etapas del pre, durante y post-desastre en Vargas resulta pues ampliamente justificada, tanto en el campo de las Ciencias de la Tierra y/o de la Hidro – Meteorología, como en disciplinas pertenecientes a las Ciencias Sociales.

Desde los trabajos de Maskrey (1993), Gentile (1994), Rodríguez (1996), Altez (2002), entre otros, se viene debatiendo la noción de desastres socio-naturales, "que debe ser entendido como un concepto construido cultural, histórica y discursivamente" (Altez, 2008: 225). Esta noción de desastre, que le resulta impertinente referirse a "desastres naturales", permite además la revisión de las categorías "riesgo", "amenaza" y "vulnerabilidad", vinculándolos a las variables socio-históricas que se articulan para el desenlace de un desastre. Al mismo tiempo, se viene avanzando desde enfoques holísticos, interdisciplinarios y cualitativos de una temática que recientemente era abordada desde consideraciones exclusivamente cuantitativas.

En tal sentido debe entenderse que "los desastres son el resultado de la combinación de variables que siempre son históricas, sociales y culturales reunidas en el plano de la vulnerabilidad" (Altez, 2008: 226). Es decir, vinculados, a excepción de los desastres originados solamente por condiciones antropogénicas, a la irrupción de fenómenos naturales potencialmente destructores, como los huracanes, sismos, tsunamis, sequías y lluvias extraordinarias. De este modo, cabría entender por tanto que "no es la ocurrencia de los fenómenos naturales la causa de las catástrofes, sino la relación detonante con la vulnerabilidad de la sociedad en la que irrumpen" (Altez 2008: 230).

A lo largo de este texto, se consideró la definición de vulnerabilidad que ofrece la Ley de Riesgos Socionaturales y Tecnológicos de la República Bolivariana de Venezuela, en la que se alude a "las condiciones inadecuadas de seguridad que presentan personas, edificaciones, espacio físicos, entre otros, ante una amenaza potencialmente dañina" (Artículo 5).

Siguiendo la estrategia etnográfica, se han tomado sobre el terreno testimonios orales de funcionarios públicos y líderes sociales que vivieron las etapas de la catástrofe de Vargas, junto con evidencias fotográficas, información periodística e investigaciones previas desde distintas disciplinas. Los análisis parecen sustentar nuestra opinión de que histórica, social y culturalmente las comunidades varguenses han sido vulnerables a eventos extraordinarios. Además se muestra que tras la catástrofe de 1999 la población continúa siendo vulnerable como consecuencia de las desapariciones físicas de cientos de seres humanos, las cuantiosas pérdidas materiales y el impacto psicológico-emocional sobre la población afectada. Por tanto, es tema central de este trabajo conocer cómo se gestionó políticamente este desastre y las consecuencias de gestiones erróneas, así como su repercusión sobre la población afectada. El objetivo es que éste análisis de caso pueda aprovecharse para evitar errores en futuras respuestas a desastres naturales.

La estructura del texto es la siguiente. En primer lugar, valiéndonos de fuentes secundarias presentaremos un registro de los eventos acontecidos en Vargas, enfatizando en el siglo XX, que soportan la tesis de que Vargas es social, geológica e históricamente vulnerable, y que además ésta vulnerabilidad ha sido construida culturalmente a partir de la segunda mitad del mencionado siglo. Posteriormente, analizamos críticamente los conflictos que afloraron con posterioridad al desastre, evidenciando cómo la gestión gubernamental puede ser, sin proponérselo, el principal reproductor de la vulnerabilidad.

3. Vargas: territorio y sociedad geo-históricamente vulnerable

El Litoral Central es un extenso y estrecho borde costero de orientación Este-Oeste ubicado al Norte de Venezuela, con límites en el mar Caribe. El borde Sur está definido por la Cordillera de la Costa, frente montañoso con elevaciones que alcanzan los 2.000 mts. sobre el nivel del mar y presenta pequeños espacios para la ocupación urbana. Espacios que se constituyeron geológicamente durante siglos mediante aludes torrenciales que fueron arrastrando sedimentos de lo interno de la Cordillera, y generando plataformas, llamadas "abanicos aluviales" (véase Imagen 3), con proyección de las montañas hacia el mar que con el paso de los siglos fueron aprovechados como espacios urbanos y suburbanos en el territorio que hoy recibe el nombre de "estado de Vargas".

Para la memoria de los varguenses estos eventos de aludes torrenciales son poco frecuentes. Antes de la catástrofe de 1999 existía escaso conocimiento de que las costas y su ocupación urbana habían ocurrido de esa manera, que unido a otras acciones antropogénicas originan el paisaje del Vargas de hoy en día.

Entre los principales trabajos de registro y análisis documental de eventos extraordinarios acontecidos en Venezuela, merecen especial mención los de Röhl (1950), Singer (1983), Altez (2002) y Pacheco Troconis (2002). De estos privilegiamos a Pacheco Troconis (2002) en la elaboración de la siguiente tabla que resume los eventos extraordinarios en el siglo XX.

De acuerdo con la Tabla 1 se pueden observar algunos datos alarmantes: de los once eventos registrados, nueve corresponden a aludes torrenciales que generan deslaves y destrucciones. Por otra parte, el cálculo ofrece un periodo de retorno de 10 años de cada evento desastroso. Además que las pérdidas humanas y materiales se incrementaron con el transcurrir de cada evento. Esto obedece a transformaciones socio-económicas que acontecieron en Venezuela y por ende también en Vargas a inicios del siglo XX.

Tabla 1. Eventos extraordinarios ocurridos y daños registrados en el Estado de Vargas durante el Siglo XX

Año	Eventos	Cuencas/ Quebradas	Zonas afectadas	Daños
1909	Lluvias extraordinarias, inundaciones, aludes torrenciales	Curucuti, Piedra Azul, Osorio, Germán, Cariaco, San José de Galipán, El Cojo, Camurí Chico	Maiquetía, La Guaira y Macuto.	Casas y caminos averiados. Muchos damnificados
1912	Lluvias extraordinarias, aludes torrenciales	Río Grande y otros.	Eje Anare-Caruao	Pérdidas de más de 100.000 has. de cacao y cultivos menores
1914	Lluvias extraordinarias, inundaciones, aludes torrenciales	Osorio, Los Caracas y otras	La Guaira y la Hacienda del Dr. Alfredo Jahn, a 45 kms. al Este de La Guaira	Viviendas y plantaciones de café y cacao arrasadas. 20 muertos
1924	Lluvias extraordinarias, inundaciones, aludes torrenciales.	Osorio	La Guaira	Destrozos en viviendas y casas comerciales. Calles y líneas férreas interrumpidas
1938	Lluvias extraordinarias, inundaciones, aludes torrenciales.	Curucuti, Piedra Azul, Osorio, Cariaco, Guanape, entre otras	Maiquetía, La Guaira, Punta de Mulatos	Huertas, viviendas y almacenes. Calles y carreteras troncales
1944	Lluvias extraordinarias, inundaciones, aludes torrenciales.	Chichiriviche, Mamo, Osorio, San Julián	Chichiriviche, Mamo, La Guaria, Camurí Chico	Destrucción de plantaciones de cacao, cultivos menores y sementeras. Destrucción de viviendas y vialidad
1948	Lluvias extraordinarias, inundaciones, aludes torrenciales.	Curucuti, Piedra Azul, Osorio, Guanape	Maiquetía, La Guaira, Punta de Mulatos	Destruídas 128 viviendas, puentes, vías y cultivos. 20 muertos
1951	Lluvias extraordinarias, inundaciones, aludes torrenciales.	Mamo, Osorio, San Julián, Naiguatá, Camurí, entre otras	Mamo, La Guaira, Caraballeda, Naiguatá, Camurí Grande	Pérdidas materiales equivalentes a Bs. 2.500.000 (de la época). Daños a líneas férreas y cultivos. 13.000 litros de petróleo perdidos. Más de 200 viviendas destruidas. 40 muertos
1954	Lluvias extraordinarias, inundaciones	Los Caracas	Los Caracas	Pérdida de cultivos menores
1969	Lluvias extraordinarias, inundaciones	San Julián y Caruao	Caraballeda y Caruao	Pérdida en cultivos, deterioros en urbanizaciones y club de recreación
1999	Lluvias extraordinarias, inundaciones, aludes torrenciales.	Mamo, La Zorra, Tacagua, Curucuti, Piedra Azul, Osorio, Guanape, El Cojo, San Julián, Tanaguanera, Naiguatá, Camurí, entre otras	Mamo, Soublette, Catia La Mar, Maiquetía, La Guaira, Macuto, Caraballeda, Naiguatá, Camurí Grande, entre otros	Pérdida materiales calculadas en 1.234 millones de bolívares (1.900 millones de US\$) (PNUD-CAF, 2000: 135). Destrozos en vialidad, infraestructuras. Alrededor de 700 desaparecidos y 100.000 evacuados de Vargas. Cifra no clara de damnificados

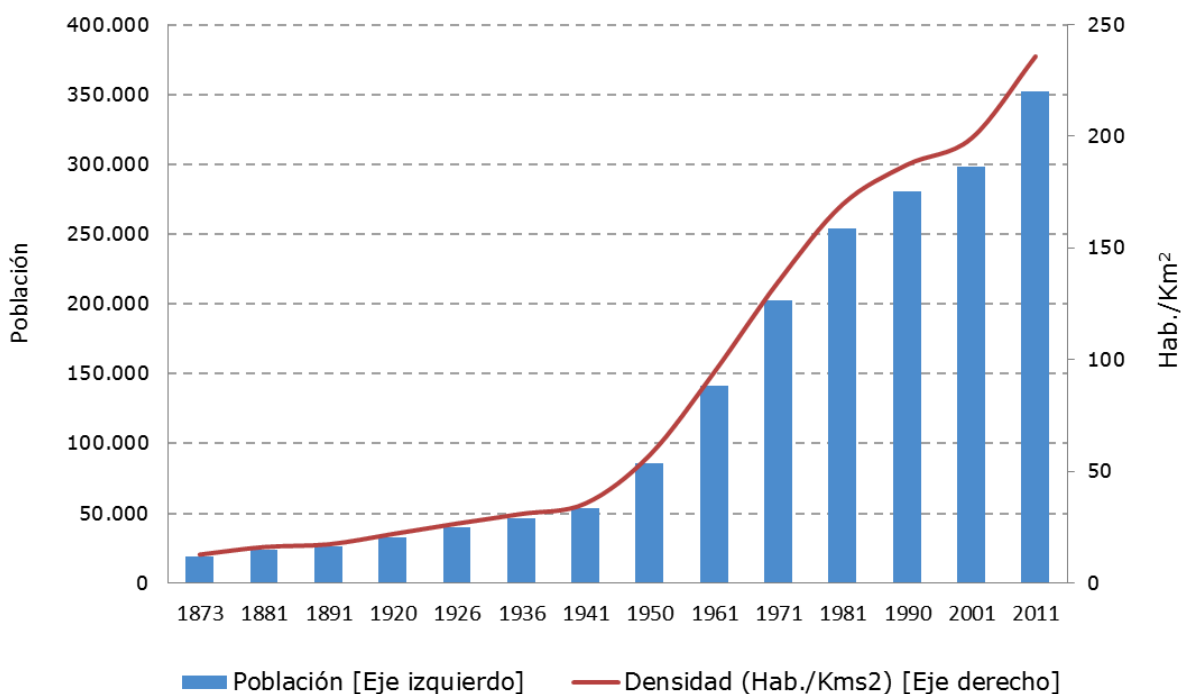
Fuente: Elaboración propia a partir de Pacheco Troconis (2002: 136 -137).

3.1. La modernización y el incremento de la vulnerabilidad llegaron juntos a Vargas

A partir de 1914 en Venezuela aumentaron las rentas nacionales, lo que abrió paso a transformaciones de los espacios, especialmente en aquellas ciudades como Caracas, Vargas, Valencia, Maracay y Maracaibo que se empezaron a configurar como centros político –económicos. Fue entonces cuando los llamados “cinturones de marginalidad” fueron creciendo en los espacios montañosos que rodean a Caracas y Vargas: viviendas construidas precariamente, vías de comunicación internas y en zonas cercanas a las cuencas y quebradas que históricamente causaron pérdidas humanas y materiales durante eventos extraordinarios. Estas ocupaciones indebidas no fueron impedidas o por lo menos reguladas mediante la implementación de medidas gubernamentales que protegieran los cauces de las quebradas y ríos.

Además, a partir de los censos oficiales se observa que también hubo una explosión demográfica en Vargas. De acuerdo al gráfico 1 se aprecia que entre 1873 y 1941, es decir, en 68 años, hubo un incremento de 34.161 habitantes, que equivale a un 277,7 por ciento de incremento. Sin embargo, entre 1950 y 2001, es decir, en apenas 51 años, el incremento fue de 212.220 habitantes, equivalentes a casi el 350 por ciento.

Gráfico 1. Población y densidad de población en el Estado de Vargas (1873 -2011)



Fuente: Elaboración propia a partir de los censos del Instituto Nacional de Estadísticas de Venezuela.

Estos cálculos permiten sostener que el crecimiento demográfico en Vargas no se frenó, sino que incluso se aceleró, a pesar de haber transcurrido dos deslaves, en 1951 y 1999, con las consecuencias destructivas ya adelantadas anteriormente. Cabría

cuestionar, por tanto, la atención prestada por el Estado Venezolano a esta explosión demográfica.

Cuando ocurrió en Vargas el deslave de 1951, los cambios socio-económicos que habían venido ocurriendo se convirtieron en una condición determinante para el incremento de la vulnerabilidad. En este sentido, se ha considerado "la lluvia torrencial [del deslave de 1951 es] considerada conjuntamente con la de 1789 como los antecedentes más importantes al deslave de 1999" (Sardi, 1959: 15). Además, la progresiva reducción de las áreas agrícolas, los urbanismos anárquicos, junto con la explosión demográfica, especialmente en las parroquias Catia La Mar, Maiquetía, La Guaira, Macuto, Caraballeda y Naiguatá fueron los responsables de una mayor exposición y vulnerabilidad de los varguenses.

Las principales actividades económicas que generaron esta dinámica poblacional fueron la construcción y posteriormente las relacionadas con servicios turísticos, comercio portuario y aeroportuario. Para la década de 1950 el ingreso per cápita del venezolano era de los más altos del mundo, dada la baja población nacional para aquellos años y el alto ingreso procedente de las rentas del petróleo. Fue ésta una situación favorable para la construcción de modernos clubes y marinas en el Litoral Central, como fueron "Playa Grande Yachting Club" y "Club Marina Grande", en Catia La Mar. "Caraballeda Golf and Yacht Club" y el "Club Tanaguarena", en Caraballeda. Como antesala a estas edificaciones, estuvo la inauguración de la autopista Caracas -La Guaira, que distancia 16 kms. a ambos centros poblados.

Imagen 4. Vista del Club Turístico Puerto Azul. Naiguatá, Vargas



Fuente: Elvin Barreto (2014), Vista del Club Turístico Puerto Azul. Naiguatá, Vargas [fotografía].

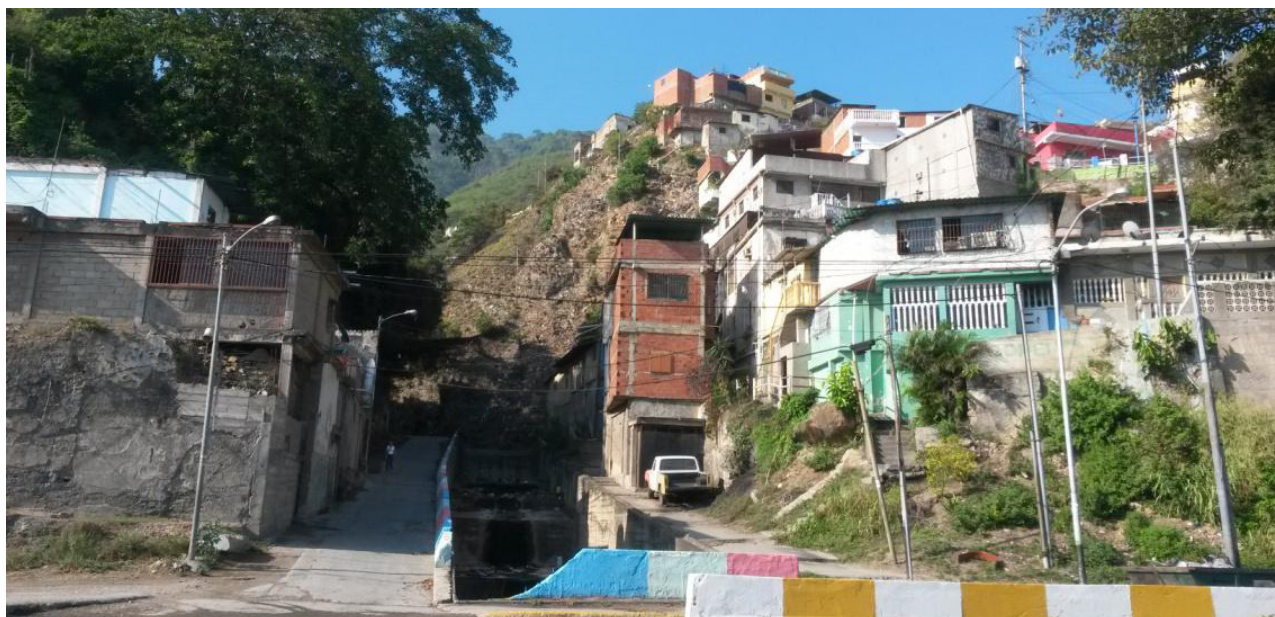
En 1957 se inauguró la carretera de la costa. Segura y asfaltada vía terrestre que hoy comunica los poblados Tanaguarena –Naiguatá – Los Caracas. Posteriormente se inauguró en jurisdicción de Naiguatá: “Club Playa Azul”, “Club Puerto Azul”, “Club Camurí Grande” y la “Ciudad Balneario Los Caracas”, éste último de iniciativa oficial y cuya inauguración fue simultánea con la mencionada carretera de la costa.

Con el transcurrir de los años fueron ejecutándose otras importantes obras con inversiones públicas y privadas: el teleférico (en Macuto), la modernización y ampliación del Puerto de La Guaira y del Aeropuerto Internacional Simón Bolívar (en La Guaira y Maiquetía, respectivamente), conjuntos residenciales (en Catia La Mar, Macuto y Caraballeda), hoteles, marinas, balnearios públicos, una Central Termoeléctrica (en Catia La Mar), Universidades (en Catia La Mar y Naiguatá), urbanismos para sectores populares, plazas públicas, puentes, entre otros.

En contraposición a este “crecimiento moderno” de Vargas, aumentó la dramática situación social: para 1979 se contaban 112 barrios marginales que ocupaban 1.010 hectáreas; 30.294 viviendas y 178.000 personas concentrados en las mencionadas parroquias, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística. Un estudio de la Universidad de los Trabajadores de América Latina (2001) determinó “que contrastando 1980 con 1989, la pobreza se incrementó del 4 al 12,9 por ciento. Y en el año 2000, alcanzó el 23,8 por ciento.

En definitiva, el ser humano fue “construyendo” e incrementado la vulnerabilidad de sus comunidades en medio de un contexto histórico, social y cultural “modernizante”. Pero no se trata de “cualquier ser humano”. Nos referimos a quienes detentan el poder para decidir dónde direccionar la construcción de obras civiles de una región y localidad. Cuando aconteció el desastre de Vargas de 1999, afloró con contundencia ese poder decisorio.

Imagen 5. Viviendas cercanas a una quebrada. Maiquetía, Vargas



Fuente: Elvin Barreto (2014), Viviendas cercanas a una quebrada. Maiquetía, Vargas [fotografía].

4. El post-desastre de Vargas 1999

4.1. Las primeras órdenes

Para Vásquez Lezama (2010), que efectuó un riguroso trabajo de investigación apoyada con entrevistas efectuadas a testigos de aquellos hechos violatorios de los derechos humanos, los problemas del poder y el manejo de la catástrofe surgen cuando dilatan el reconocimiento oficial de lo ocurrido en Vargas junto con las correspondientes medidas de emergencia para privilegiar la realización del Referéndum Consultivo de la nueva Constitución⁴ sancionada nueve meses atrás por la Asamblea Nacional Constituyente.

Efectivamente, las lluvias en Vargas transcurrieron incesantemente desde el 10 de diciembre con antecedentes días atrás. Se intensificaron entre el 15 y el 16, siendo el 17 de diciembre la emisión del decreto de emergencia que otorgaba poderes especiales al Ejecutivo Nacional, sin suspender las garantías constitucionales.

Las células de crisis del Ministerio del Interior, apoyadas por Protección Civil y grupos de rescates voluntarios, coordinó el salvamento luego que se emitió dicho decreto. El entonces presidente Hugo Chávez transfirió el comando de operaciones al Comando Unificado de las Fuerzas Armadas Nacionales (CUFAN), como mando único para intervenir en las zonas afectadas. Este hecho fue el preámbulo del intervencionismo militar, no sólo en acciones de apoyo logístico y salvaguarda de los bienes ciudadanos, tal como lo establecen las leyes venezolanas, sino que además, en las decisiones que tendrían que ver con la administración de los recursos previstos para atender los daños materiales del deslave.

A partir de entonces, el CUFAN pasó a tener bajo sus órdenes las acciones de los civiles integrantes de los Ministerios de Infraestructura, de Salud, del Ambiente, de Protección Civil, del Fondo Único Social, del Ejército y de la Marina de Guerra. Las autoridades regionales y locales habían sido ignoradas. Las células de auxilio internacional fueron despachadas y pasaba el control de toda Vargas a mandos militares.

Después del deslave, efectivos del ejército y la DISIP⁵ reprimieron estos hechos eliminando y en numerosos casos los detenidos desaparecieron. Pese a que el estado de excepción no fue declarado formalmente, "no hubo límites para la acción arbitraria... de las fuerzas desplegada en las zonas devastadas. La excepción fue de hecho, no de derecho" (Vásquez Lezama, 2010: 17).

La periodista Vanessa Davies reseñó la situación de la siguiente manera:

En el Litoral [Vargas] opera un toque de queda no admitido ni ordenado públicamente por el presidente [Hugo] Chávez, pero implantado con mano férrea por los militares a partir de la catástrofe: cualquier bulto que se mueva entre 7:00 pm y 6:00 am en las otras calles de Caraballeda o La Guaira, recibe como saludo la voz de alto y el traqueteo de los fusiles (Davies, 2000: 122).

⁴ Se trata del Primer Referéndum Constitucional en la historia venezolana, que tuvo lugar el 15 de diciembre de 1999, que arrojó una abstención del 55,6 por ciento.

⁵ Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención, policía política dependiente del Ministerio de Relaciones Interiores, de Venezuela. Hoy se denomina Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (SEBIN).

4.2. Las cifras de los muertos

El reconocimiento aproximado del número de víctimas de la catástrofe distorsionó la apreciación oficial de los efectos de la catástrofe sobre la población. En medio del desconcerto, las declaraciones oficiales “representaron un cruce de informaciones sin base formal ni recursos estratégicos para calcular esas variables” (Altez, 2010: 129). En la siguiente Tabla se recogen las alarmantes cifras recogidas en las declaraciones ofrecidas al diario El Universal, periódico impreso de tiraje nacional, por autoridades del alto gobierno nacional y algunos de relevancia regional.

Tabla 2. Relación de declaraciones a la prensa efectuadas por Autoridades en relación al número de muertes acaecidas en el Deslave de Vargas 1999

Fecha	Fuente	Número de muertes declaradas	Responsable
17/12/1999	El Universal, p. 4-17	Cien (100) en el Estado de Vargas	Estimaciones de Defensa Civil, Gobernación del Distrito Federal
19/12/1999	El Universal, p. 1-3	Veinticinco mil (25.000).	Lenin Marcano, Alcalde de Vargas
22/12/1999	El Universal, p.1-3	Treinta mil (30.000) sepultados	General Ángel Rangel, Director Nacional de Defensa Civil
22/12/1999	El Universal, p.1-4	De veinticinco mil (25.000) a treinta mil (30.000). “Nunca vamos a saber el número final”	José Vicente Rangel, periodista y Miembro del Alto Gobierno
24/12/1999	El Universal, p. 1-4	De quince mil (15.000) a veinte mil (20.000)	General Raúl Salazar, Ministro de la Defensa
29/12/1999	El Universal, p.1-11	Cincuenta mil (50.000). “El saldo de víctimas triplica las causadas por el huracán Mitch, en Centroamérica”	George Weber, Cruz Roja Internacional

Fuente: Elaboración propia a partir de Altez (2010: 130).

A diferencia de estas “cifras oficiales” que se ofrecen en la Tabla 2, Altez afirmó que en realidad “el total de muertes en el desastre de 1999 no superó las 700 personas” (2010: 137). El antropólogo venezolano llegó a esta conclusión apoyado en la sistematización de la información obtenida en los protocolos, las denuncias de los desaparecidos, las estadísticas de la población, las cifras declaradas sobre posible número de muertes, los registros de los cementerios y las entrevistas a las familias de las víctimas y residentes de la región. Coincidimos que la divulgación de tan escandalosas cifras tuvieron como intención “construir un escenario fatal que simplemente contribuyó a satisfacer intereses económicos y de poder” (Altez, 2010:138).

¿Cuál era el interés de divulgar esas alarmantes y contradictorias cifras? Altez responde:

La relación material *desastre-ayuda*, y su correspondiente *mayor desastre-mayor ayuda*, se presenta como uno de los resultados más claros y obvios que cualquier catástrofe supone. Un número de muertes alto, estaría seguramente acompañado de un alto beneficio en la ayuda internacional, aún cuando ese número no sea real sino más bien sobreestimado (Altez, 2010: 139).

Los extremos de las cifras recogidas, que se extienden entre las 15.000 y las 50.000 víctimas, dejan claro que no sólo se trataba de números elevados, sino de diferencias incoherentes e imprecisiones que se aproximan a la exageración. Sus diferencias, por decenas de miles, sólo demuestran que en ningún momento se establecieron cálculos formales. Sólo fueron estimaciones alejadas de esfuerzos técnicos, científicos y metodológicos. Lo que poco contribuía a la apreciación de la crisis en su justa dimensión.

4.3. El drama de los damnificados

¿Qué hacer con los familias que perdieron sus viviendas y quedaron en situación de damnificados? De acuerdo con Genatios y Lafuente (2013), de los 75.000 damnificados fueron evacuadas forzosamente más de 100.000 personas fuera del estado Vargas a partir del 19 de diciembre.

Con el apoyo de medios de transporte pertenecientes a las Fuerzas Armadas de Venezuela, los damnificados fueron alojados y atendidos en instalaciones militares localizadas en Maracay, Barquisimeto, Charallave, Lecherías y Maracaibo. Fue en este momento cuando se produjo la separación social de los damnificados: las familias con más recursos encontraron alojamiento provisional en casas de familiares y amigos en Caracas y el interior del país; mientras que los más pobres ocuparon durante meses los improvisados refugios de los cuarteles militares. A pesar de la promesa presidencial de que serían reubicados todos los damnificados antes de diciembre del 2000.

El reclamo de las autoridades civiles no quedó rezagado. Para Carlos Teixeira, en aquel entonces miembro del Gobierno Regional de Vargas, la decisión de evacuar a los damnificados no contó con el aval de Alfredo Laya, entonces Gobernador de Vargas. Teixeira nos informó:

El Gobierno Nacional atendió la catástrofe como si se tratara de un conflicto bélico ordenando la evacuación masiva de las familias afectadas. Esa fue una decisión de los militares que por órdenes presidenciales desalojaron más de 100.000 personas de Vargas. Otras tantas se fueron por miedo y al ver las imágenes televisadas de la crudeza del deslave. Toda esta evacuación fue contraria a la opinión de las autoridades regionales que era que los afectados debían ser mantenidos dentro de Vargas y alojados temporalmente en las instalaciones deportivas, educativas y militares. Ninguna de nuestras instalaciones fueron utilizadas para alojar damnificados... Las familias que no fueron afectadas sus viviendas, con el apoyo mancomunado fueron sacando de sus propiedades los escombros y barro que luego eran recogidos por los camiones de la Gobernación y la Alcaldía. Alcaldía y Gobernación articularon un plan de distribución de agua para el consumo de las comunidades y la remoción de escombros, rocas y sedimentos con maquinaria pesada y brigadas de limpieza por sectores, con mano de obra pagada a destajo (Carlos Teixeira. Entrevista realizada el 24/07/2014).

Las autoridades civiles regionales y locales no sólo fueron ignoradas en los planes de salvamento y reconstrucción de Vargas, sino que además no recibieron ayuda pre-

supuestaria adicional para responder a las demandas de solución que reclamaban los ciudadanos. "El único aporte del Gobierno Nacional para que el Gobierno Regional asumiera las labores de reconstrucción fue de un millardo de bolívares" (Carlos Teixeira. Entrevista realizada el 24/07/2014).

Siguiendo a Genatios y Lafuente:

En atención a esa tragedia... en esa primera etapa colocó a las 14.000 familias que fueron afectadas por la catástrofe en distintos desarrollos habitacionales a todo lo largo y ancho del país, promoviendo su integración en cada una de estas regiones. Para septiembre de 2000, nueve meses después de la tragedia, los organismos de vivienda habían entregado 17.000 viviendas a damnificados de Vargas en distintas regiones del país. (Genatios y Lafuente, 2013: 6).

Acerca del comportamiento de los damnificados en estos desarrollo habitacionales, lejos de Vargas, Teixeira respondió:

Los damnificados fueron distribuidos en algunos estados de Venezuela y reubicados en complejos urbanos que habían sido inicialmente construidos para atender la demanda local. Esto generó conflictos sociales de rechazo a los varguenses y de adaptación de estos a la nueva cotidianidad. Finalmente los varguenses "dignificados" abandonaron las soluciones habitacionales, vendieron los enseres que les fueron donados y regresaron a Vargas para ubicarse en sus destruidas propiedades, las reconstruyeron con su propio esfuerzo y reiniciaron su vida (Carlos Teixeira. Entrevista realizada el 24/07/2014).

Efectivamente, los varguenses volvieron a las zonas siniestradas. Y los sucesivos eventos de lluvias ordinarias y extraordinarias hicieron latente las cifras de familias damnificadas entre 1999 y 2010.

4.4. Los planes de reconstrucción de Vargas

A través de Decreto Presidencial, aparecido en Gaceta Oficial el 23 de febrero de 2000 (Presidencia de la República, 2000), se creó la Autoridad Única de Área para el estado Vargas (AUAEV); con carácter de servicio autónomo, sin personalidad jurídica y dependiente del Ministerio de Ciencia y Tecnología. El objetivo central de la AUAEV fue el de planificar y coordinar los planes y programas de ordenación del territorio requeridos para el desarrollo integral de Vargas.

Para tal propósito, la AUAEV contrató los servicios de universidades nacionales y asesores extranjeros para la formulación de propuestas de desarrollo urbano, vialidad y servicios. Esto incluyó la construcción de obras de mitigación y control en las cuencas y quebradas. El papel de contratación de los servicios de empresas constructoras y distribución de los recursos, le correspondió a la Corporación para la Recuperación y Desarrollo del estado Vargas (CorpoVargas). Sobre estos organismos descansó cerca de ocho años la llamada reconstrucción de Vargas, que para hacerlo bajo un nuevo esquema de ordenamiento espacial que no causara impacto sobre el ambiente y de esta forma minimizar los efectos de eventos extraordinarios, se formuló basado en la opinión de expertos y la consulta popular el Plan de Ordenamiento y Reglamento de uso del Área de Protección y Recuperación Ambiental del estado Vargas (eje Arrecife - Los Caracas).

Acerca de los resultados de estos instrumentos creados para la reconstrucción y desarrollo de Vargas, Rafael Jiménez, ex funcionario de la AUAEV, nos aportó lo siguiente:

La AUAEV cumplió un importante rol como ente planificador de la reconstrucción de Vargas, mientras estuvo el Dr. Carlos Genatios al frente de este organismo. Sin embargo las recomendaciones de la AUEAV y de las universidades no fueron atendidas y la improvisación fue mermando las competencias de ese ente. Hasta obligar a Genatios a renunciar al cargo. En cuanto al Plan de Ordenamiento, el mismo fue engavetado y nunca más se mencionó... Cuando años después desaparece la Autoridad Única y CorpoVargas quedó en el limbo el cuidado y mantenimiento de las obras que ejecutaron (Rafael Jiménez. Entrevista realizada y grabada en su casa de habitación el 26/07/2014).

En cuanto a las soluciones habitacionales para los damnificados, Carlos Teixeira nos refiere:

Producto de las donaciones de los países amigos, el gobierno nacional construyó el urbanismo "Solidaridad", de aproximadamente 670 apartamentos, frente a los terrenos de la pista de aterrizaje del aeropuerto internacional Simón Bolívar. Se calcula que sólo un 50% de los apartamentos fueron adjudicados a los damnificados, el resto para funcionarios públicos, que tomaron estos como residencias para vacacionar (Carlos Teixeira. Entrevista realizada y grabada en su casa de habitación el 24/07/2014).

Era evidente que la problemática de los damnificados de 1999 aún no estaba resuelta. Ni mucho menos se habían culminado las obras de mitigación y control de inundaciones en las cuencas. Por el contrario, se agudizó la situación de las familias damnificadas a partir de otro evento climático que aconteció en febrero del 2005, llamado "La Vaguada de Vargas."

En atención a los desastres de 1999 y 2005, el Ejecutivo Nacional formuló un segundo plan de reconstrucción, el cual denominó Instructivo Presidencial para la Operacionalización del Plan Vargas 2005 o sencillamente "Plan Vargas 2005", que consistía en cumplir con las obras planificadas por la AUAEV y otras adicionales. Este segundo plan estuvo coordinado por el entonces Ministro de Relaciones Interiores, Jesse Chacón.

Las denuncias sobre otro fracaso en la segunda reconstrucción a través del llamado Plan Vargas 2005, aparecen ampliamente reseñadas en esta nota de prensa del diario El Universal del 9 de marzo de 2013:

El Plan Vargas fue otra estafa. De 23 cuencas aún 17 están inconclusas. Basta ver Curucutí, Las Pailas, Piedra Azul, Cariaco, El Cojo. De los 29 urbanismos sólo se levantaron dos. De los puentes quedaron sin hacer el de La Guzmanía y Tanaguarena. El restablecimiento de las redes de aguas servidas, la puesta en servicio de estaciones de bombeo y la operatividad total de la Planta de Tratamiento de Aguas Servidas de Punta Gorda, que alcanzó a una funcionalidad de sólo 60%. Las obras serían culminadas en el Plan Vargas II anunciado para 2008, el cual nunca fue ejecutado. Las 94 obras que incluía el plan (control de cuencas, vialidad y puentes, saneamiento ambiental, protección de costas, 12.758 viviendas y formación de comités de riesgo) representaron una inversión de 138.140.000 de dólares.

No es el interés de este trabajo establecer responsabilidades en cuanto al manejo de los recursos destinados a la reconstrucción de Vargas, en estos dos intentos de planes amparados con cuantiosas inversiones. Sólo nos interrogamos acerca de la situación de los damnificados, ahora correspondientes a dos eventos de envergadura

y a la vulnerabilidad de las comunidades varguenses, que siguen ocupando espacios cercanos a áreas peligrosas.

5. La Gran Misión Vivienda Venezuela

En abril del 2011, el entonces presidente Hugo Chávez anunció el inicio de la "Gran Misión Vivienda Venezuela" (GMVV), para resolver definitivamente la problemática de vivienda a nivel nacional, y en especial la de los damnificados de Vargas. Sin embargo, según la opinión de Rafael Jiménez en una entrevista realizada el 26 de julio de 2014, "esta misión fue antesala a las elecciones presidenciales de octubre del año siguiente. No se valieron de planes algunos para la creación de los nuevos urbanismos, a pesar de existir".

A continuación se ofrece un dossier de fuentes periodísticas que dan cuenta del desarrollo de la GMVV.

Tabla 3: Relación de información ofrecida a los medios de comunicación por Autoridades Oficiales, en relación a la GMVV

Fecha/Fuente	Información	Responsable
06/05/2011 <i>Venezolana de Televisión</i>	"Primera oleada del Registro en los estados más afectados por las lluvias: Miranda, Vargas, Distrito Capital, Zulia y Falcón, serán los primeros estados donde comenzará el Registro Nacional para la Gran Misión Vivienda Venezuela...Esperamos que toda familia venezolana que verdaderamente necesite la vivienda se inscriba..."	Arq. Farruco Sesto, Ministro de Estado para la Transformación Revolucionaria de la Gran Caracas
07/05/2011 <i>Últimas noticias</i>	"A finales del año 2011 y mediados del 2012, cerca de 6.000 viviendas estarán listas en el estado Vargas, para ser adjudicadas a quienes no poseen techo propio...se dará prioridad a los ciudadanos que quedaron damnificados, tras las intensas lluvias del 2010... El Gobierno Nacional aprobó un total de 303 millones de bolívares, para la construcción de 3.000 casas, que serán edificadas en las localidades de Caraballeda y Macuto... Se está construyendo en terrenos del Aeropuerto Internacional de Maiquetía y en los terrenos del Centro de Adiestramiento Naval en Catia La Mar, que son 700 viviendas allí" "Precisó que en Vargas se reportan un total de 11.900 personas en condición de damnificados, agrupados en 2.923 núcleos familiares y más de 100 refugios. Destacó que las parroquias Carayaca, El Junko, Naiguatá y Catia La Mar, son las circunscripciones más susceptibles de los efectos de las precipitaciones."	General Retirado Jorge Luis García Carneiro, Gobernador del estado Vargas.
01/06/2013 <i>Sistema Bolivariano de Comunicación e Información</i>	"La Gran Misión Vivienda Venezuela construye más de 700 casas en el estado Vargas. Durante una inspección que realizó a uno de los complejos habitacionales, ubicado en Playa Grande, destacó que las obras se están ejecutando dentro del cronograma establecido."	Arq. Farruco Sesto, Ministro de Estado para la Transformación Revolucionaria de la Gran Caracas

28/11/2013 <i>Ministerio del Poder Popular para la Defensa</i>	"La Ministra entregó 120 viviendas en el Centro de Adiestramiento Naval Capitán de Navío Felipe Santiago Esteves (CANES) en el estado Vargas... En el estado Vargas en el 2011 se entregaron mil quinientas treinta y siete viviendas; en 2012, 3 mil cuatrocientas cuarenta y siete, y en el 2013, 4 mil doscientos setenta y cinco, es decir que llevamos casi mil más y quedan por entregar 2 mil dieciséis antes que finalice el año".	Almiranta en Jefa Carmen Meléndez Rivas, Ministra del Poder Popular para la Defensa.
11/12/2013 <i>Correo del Orinoco</i>	"Con la entrega de 437 nuevas unidades habitacionales dignas, esta semana el estado Vargas asciende a las 5.000 adjudicadas durante este año y 10.000 desde que se inició la Gran Misión Vivienda Venezuela."	General Retirado Jorge Luis García Carneiro, Gobernador del estado Vargas.
29/12/2013 <i>Sistema Bolivariano de Comunicación e Información</i>	"Convenio por un total de 5.000 millones de dólares con la República Popular China, para el fortalecimiento de la Gran Misión Vivienda Venezuela (GMVV)"	Sr. Nicolás Maduro, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela
12/04/2014 <i>El Mundo</i>	"La Gran Misión Vivienda Venezuela (GMVV) entregó este sábado 11.273 viviendas en el estado Vargas...El Alcalde en la parroquia Macuto adjudicó 46 unidades habitacionales de las 81 que conforman el urbanismo OPPPE-29, complejo Cacique Guaicamacuto... y nos encontramos en un proceso de construcción en sus distintas fases de 5.000 viviendas."	Mayor General Retirado Carlos Alcalá Cordones, Alcalde del municipio Vargas.
26/06/2014 <i>Noticias 24</i>	"...este 2014 se construyen en todo el país 217.196 y sólo en el estado Vargas se levantan 3.589 viviendas este año, para un total de 11.454 unidades habitacionales que se han ejecutado en esa entidad."	Coronel Basilio Labrador, Vicepresidente de la Fundación Misión Hábitat.

Fuente: Elaboración propia a partir de fuentes recogidas en la Tabla A.1 del Anexo.

De la Tabla 3 se pueden extraer varios elementos de interés. En primer lugar, que la responsabilidad de la GMVV es asumida por autoridades civiles y militares. En segundo lugar, la construcción de urbanismos en zonas pertenecientes a guarniciones militares y áreas de seguridad del Aeropuerto Internacional Simón Bolívar. Por tanto, cabe plantearse si son adecuados estos espacios para la ocupación de cientos de núcleos familiares, dado que son soluciones habitacionales que fueron gestadas de forma acelerada. Al mismo tiempo, cabe plantearse si sus estructuras cumplirán estrictamente con normas de calidad, o si los urbanismos van acompañados de obras de ampliación de los servicios de agua potable, aguas servidas, electrificación, entre otros. Desafortunadamente, las declaraciones públicas de expertos y beneficiados de la Misión no parecen arrojar gratas respuestas a estos interrogantes, como se observa a continuación.

La Imagen 6, respalda las declaraciones ofrecidas por el Instituto Metropolitano de Urbanismo Taller Caracas (IMUTC), que señalan que:

No sólo basta con construir viviendas. Para hacerlas, también hace falta construir ciudad. Para realizar estos proyectos, se necesita considerar varias aristas para hacer de las viviendas dignas en su totalidad. Ello incluye la recolección de la basura, liceos cercanos para los jóvenes, al menos seis metros cuadrados de área verde por habitante, y 250 litros de agua diarios por habitante. También hay que incluir la electricidad, cuya problemática se padece tanto por los beneficiados por la Gran Misión Vivienda Venezuela... La falta de planificación e implementación de medidas para satisfacer las necesidades de una población más grande ha significado una disminución en la calidad de vida (El Universal, 13/07/2014: 1 -2).

Imagen 6. Reseña periodística N° 1

VIVIENDA

La Gran Misión Vivienda Venezuela requiere mayor planificación

Al problema del atraso en la culminación de las obras de la Gran Misión Vivienda Venezuela hay que sumarle la mala planificación.



Fuente: El Universal. 13/07/2014. 1 -2.

La Imagen 7, acompaña las quejas ofrecidas por beneficiarios de la GMVV, que señalan:

Exigimos a Protección Civil la inspección de los apartamentos (...) Queríamos viviendas dignas y peor ha sido el remedio que la enfermedad”, afirma Tamaica Bolívar, quien además se siente defraudada por el actual gobierno y no desea volver a un refugio, donde estuvo durante tres años. Desde la toma indebida del servicio de agua potable de residencia privadas contiguas al urbanismo hasta la colocación de tubería galvanizada, en vez de cobre, para recibir gas directo, el colapso de la boca de visita de la red de aguas servidas y paredes con electricidad, son algunas de las irregularidades con las que a diario conviven. Trascendió que hay situaciones en las cuales los habitantes se han visto en la obligación de comprar bombas de achique, para evitar que la base de los ascensores se inunde de agua de mar (El Universal. 1/07/2014. 1-3).

Imagen 7. Reseña periodística N° 2

Denuncian fallas estructurales en urbanismos de Misión Vivienda en Vargas

Filtraciones, fallas de electricidad y de agua prevalecen en edificaciones de la Oficina Presidencial de Proyectos Especiales a un año de su entrega.



Fuente: El Universal. 1/07/2014. 1-3.

5. A modo de conclusión

Vargas es un territorio geo-históricamente sometido a lluvias extraordinarias, inundaciones y aludes torrenciales. Las acciones antropogénicas han elevado progresivamente tal condición de vulnerabilidad.

Los enfrentamientos del poder civil y militar por controlar la situación post-deslave de Vargas, se evidenciaron en la disonancia en las cifras de los desaparecidos, la militarización de Vargas y la influencia de estos sobre las obras de mitigación y viviendas. Dos planes de reconstrucción no lograron el desarrollo deseado.

El Deslave de Vargas fue un evento desastroso que produjo el afloramiento de conflictos de poderes que se disputaban el interés, por un lado, de aprovechar la tragedia para superar las fallas en materia de ocupamiento de los espacios territoriales y enrumbar a los varguenses hacia un desarrollo que armonizara con las realidades de riesgos geo-históricos. Y la otra visión, que finalmente se impuso, que es reproducción de las condiciones de riesgo, elevando la vulnerabilidad de viejas y recién creadas comunidades varguenses ante próximos eventos climáticos extraordinarios.

6. Bibliografía

Altez, R. 2002. "De la calamidad a la catástrofe: aproximación a una historia conceptual del desastre". Pp. 169 -172 en *Serie Técnica. Edición Especial*. n° 1. Caracas: Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas.

Altez, R. 2008. "Vivir en el Post -desastre: reflexiones sobre los aprendizajes de una tragedia aún vigente. El caso Vargas -Venezuela". Pp. 225 -271 en *Perspectivas venezolanas sobre riesgos: reflexiones y experiencias*, coordinado por R. Altez y Y. Barrientos. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Altez, R. 2010. "Lo que puede aprenderse de un desastre de muertes masivas: la experiencia de Vargas". Pp. 127-143 en *Lecciones aprendidas del desastre de Vargas. Aportes científico-tecnológicos y experiencias nacionales en el campo de la prevención y mitigación de riesgos*, coordinado por J. L. López-Sánchez. Caracas: Universidad Central de Venezuela - Fundación Empresas Polar.

Davies, V. 2000. "Una noche en estado de sitio". Pp. 122. En *Y El Ávila bajó al mar*, coordinado por C. Ortiz. Caracas: El Nacional.

Genatios, C. y M. Lafuente. 2013. *Lluvias torrenciales en Vargas, Venezuela, en diciembre de 1999. Protección ambiental y recuperación urbana*. Caracas: Instituto de Materiales y Modelos Estructurales - Universidad Central de Venezuela.

Gentile, E. 1994. "El Niño no tiene la culpa: vulnerabilidad en el noroeste argentino", *Desastres y Sociedad*, 3: 68-85.

López, J. L. 2005. "estrategias de mitigación y control de inundaciones y aludes torrenciales en el Estado Vargas y en el Valle de Caracas: situación actual y perspectivas futuras", *Revista de la Facultad de Ingeniería Universidad Central de Venezuela*, 20(4): 61-73.

Maskrey, A (Coord.). 1993. *Los desastres no son naturales*. Bogotá: Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.

Pacheco Troconis, G. 2002. *Las iras de la serranía. Lluvias torrenciales, avenidas y deslaves en la Cordillera de la Costa, Venezuela: un enfoque histórico*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Corporación Andina de Fomento (CAF). 2000. *Efectos de las lluvias caídas en Venezuela en diciembre de 1999*. Caracas: CDB Publicaciones.

Presidencia de la República (Venezuela). 2000. "Decreto n° 700. Creación de la Autoridad Unica de Area para el estado Vargas", *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, n° 36898 (23/02/2000): 2-4.

Presidencia de la República (Venezuela). 2005. "Decreto n° 3413. Plan de Ordenamiento y Reglamento de uso del área de protección y recuperación ambiental del estado Vargas (eje Arrecife - Los Caracas)", *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, n° 5858 Extraordinario (27/01/2005): 2-23

Presidencia de la República (Venezuela). 2009. "Ley de gestión Integral de Riesgos Socionaturales y Tecnológicos", *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, n° 39095 (09/01/2009): 8-15

Rodríguez, H. 1996. *¿Por qué los desastres no son naturales?: Un análisis sobre los aspectos sociales de los desastres*. Puerto Rico: Centro de Investigación Social Aplicada (CISA).

Röhl, E. 1950. "Los diluvios en las montañas de la Cordillera de la Costa", *Boletín de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales*, 22(38): 34-59.

Sardi, V. 1959. "Gastos máximos de los ríos y las quebradas del Litoral Central", *Revista del Colegio de Ingenieros de Venezuela*, 275: 14-17.

Singer, A. 1983. "Inventario Nacional de Riesgos Geológicos. Estado preliminar", *Serie Técnica*, 3: 169-172.

Vasquez Lezama, P. 2010. *Poder y catástrofe. Venezuela bajo la tragedia de 1999*. Caracas: Taurus.

Entrevistas:

Carlos Teixeira. Entrevista realizada y grabada en su casa de habitación el 24/07/2014.

Rafael Jiménez. Entrevista realizada y grabada en su casa de habitación el 26/07/2014

7. Anexo

Tabla A.1. Fuentes hemerográficas sobre la información ofrecida a los medios de comunicación por Autoridades Oficiales en relación a la GMVV, recogidas en la Tabla 3

Medio (Fecha)	Título	Fuente (enlace)
<i>Abrebrecha</i> (21/06/2014)	"GMVV entregó 96 apartamentos en el urbanismo Jesús Romero Anselmi en Vargas"	(enlace)
<i>Correo del Orinoco</i> (11/12/2013)	"Gran Misión Vivienda Venezuela ha entregado 5.000 casas en Vargas este año"	(enlace)
<i>El Mundo</i> (12/04/2014)	"Misión Vivienda entregó 11.273 viviendas en Vargas"	(enlace)
<i>El Universal</i> (9/03/2013)	"Vargas clama su reconstrucción"	(enlace)
<i>El Universal</i> (1/07/2014)	"Denuncian fallas estructurales en urbanismos de Misión Vivienda en Vargas"	(enlace)
<i>El Universal</i> (13/07/2014)	"La Gran Misión Vivienda Venezuela requiere mayor planificación"	(enlace)
<i>Ministerio del Poder Popular para la Defensa</i> (28/11/2013)	"Gran Misión Vivienda Venezuela entregó 120 viviendas a obreros y militares"	(enlace)
<i>Noticias 24</i> (26/06/2014)	"Gobierno entregará entre hoy y el fin de semana 2075 viviendas a nivel nacional"	(enlace)
<i>Sistema Bolivariano de Comunicación e Información</i> (1/06/2013)	"Más de 700 viviendas construye la Gran Misión Vivienda en Vargas"	(enlace)
<i>Sistema Bolivariano de Comunicación e Información</i> (29/12/2013)	"Convenio China -Venezuela: 5 mil millones de dólares para Gran Misión Vivienda"	(enlace)
<i>Ultimas Noticias</i> (7/05/2011)	"Misión Vivienda construirá 6 mil casas en Vargas"	(enlace)
<i>Venezolana de Televisión</i> (06/05/201)	"Miranda, Vargas, Distrito Capital, Zulia y Falcón, primeros estados para Registro Gran Misión Vivienda Venezuela"	(enlace)

Fuente: Elaboración propia.